RUTINA DE PENSAMIENTO : PALABRA-IDEA-FRASE

**LA MEDIA MANTA**

Don Roque era ya un anciano cuando murió su mujer, durante largos años había trabajado con ahínco para sacar adelante a su familia. Su mayor deseo era ver a su hijo convertido en un hombre de bien, respetado por los demás, ya que para lograrlo dedicó su vida y su escasa fortuna.

A los 80 años don Roque se encontraba sin fuerzas, sin esperanzas, solo y lleno de recuerdos. Esperaba que su hijo, brillante profesional, le ofreciera su apoyo y comprensión, pero veía pasar los días sin que este apareciera y decidió por primera vez en su vida pedirle un favor a su hijo. Don Roque llamó la puerta de la casa donde vivía su hijo con su familia.

* ¡Hola papá! ¡Qué alegría que vienes por aquí!
* Ya sabes que no me gusta molestarte, pero me siento muy solo, además estoy cansado y viejo.
* Pues a nosotros, nos agrada mucho que vengas a visitarnos, ya sabes que esta es tu casa.
* Gracias hijo, sabía que podía contar contigo, pero temía ser un estorbo. Entonces ¿no te molestaría que me quedara a vivir con vosotros? ¡Me siento tan solo!
* ¿Quedarte a vivir aquí?, sí... claro... pero no sé si estarías a gusto. Tú sabes, la casa es pequeña, mi mujer es muy especial...y luego los niños...
* - Mira hijo, si te causo muchas molestias olvídalo, no te preocupes por mí, alguien me tenderá la mano.
* No padre no es eso, sólo que... no se me ocurre dónde podrías dormir. No puedo sacar a nadie de su cuarto, mis hijos no me lo perdonarían... o sólo que no te moleste dormir en el patio...
* ¿Dormir en el patio? Está bien.

El hijo de don Roque llamó a su hijo Luis de 12 años:

* Dime papá.
* Mira hijo, tu abuelo se quedará a vivir con nosotros. Tráele una manta para que se tape esta noche.
* Sí, ahora voy papá... ¿y dónde va a dormir?
* En el patio, no quiere que nos incomodemos por su culpa.

Luis subió por la manta, cogió unas tijeras y la cortó en dos partes.

En ese momento llegó su padre:

* ¿Qué haces Luis? ¿Por qué cortas la manta de tu abuelo?
* Sabes papá, estaba pensando...
* ¿Pensando qué?
* En guardar la mitad de la manta para cuando tú seas viejo y vayas a vivir a mi casa.

Tras la lectura del texto, se pide a los alumnos que escriban individualmente una palabra, una idea y una frase que les sugiera lo que han leído.

Algunas de las palabras que surgieron fueron estas:

***Egoísmo, soledad, pobre, necesidad, pena, traición, olvido, familia, frío,...***

Las ideas que aportaron fueron entre otras:

“ ***Ojo por ojo” “Arrepentimiento” “ La familia está para cuidarla” “hay que compartir” “Las personas mayores no son un estorbo” “Los mayores nos dan cariño” “ Nuestros abuelos no cuidaron, ahora nos toca a nosotros” “Los mayores se merecen respeto” “Los abuelos merecen cariño” “Los pobres buscan ayuda” “Mi padre me necesita” “ La familia es lo mejor de la vida” “Los mayores nos necesitan”...***

Las frases que más llamaron su atención fueron:

***“Su mayor deseo era ver a su hijo convertido en un hombre de bien, respetado por los demás, ya que para lograrlo dedicó su vida y su escasa fortuna”.***

***“Ya sabes que no me gusta molestarte, pero me siento muy solo, además estoy cansado y viejo”.***

***“¿Quedarte a vivir aquí?, sí... claro... pero no sé si estarías a gusto. Tú sabes, la casa es pequeña, mi mujer es muy especial...y luego los niños...”***

***“Mira hijo, si te causo muchas molestias olvídalo, no te preocupes por mí, alguien me tenderá la mano.”***

***“Sabes papá, estaba pensando... en guardar la mitad de la manta para cuando tú seas viejo y vayas a vivir a mi casa.”***

Las ideas que sacaron en común fueron estas:

* ***Hay que tratar a nuestros mayores con cariño, ya que ellos han dado la vida por nosotros.***
* ***Si somos algo en la vida, lo debemos a nuestros padres, que se han preocupado por nosotros.***
* ***Ninguna persona debe estar sola cuando se hace vieja.***
* ***Las personas mayores nos necesitan y necesitan de nuestro cariño.***

RUTINA DE PENSAMIENTO : 3-2-1- PUENTE

**EL PRINCIPE CENICIENTO**

El príncipe Ceniciento no parecía un príncipe, porque era bajito, pecoso, sucio y delgado. Tenía tres hermanos grandulllones y peludos que siempre se burlaban de él. Estaban siempre en la Disco Palacio con unas princesas que eran sus novias. Y el pobre Príncipe Ceniciento siempre en casa, limpia que te limpia lo que ellos ensuciaban.

- ¡Si pudiera ser fuerte y peludo como mis hermanos! – pensaba junto al fuego, cansado de trabajar.

El sábado por la noche, mientras lavaba calcetines, un hada cochambrosa cayó por la chimenea.

- Se cumplirán todos tus deseos- dijo el hada.

- Zis Zis Bum, Bic, Bac Boche, esta lata vacía será un coche.

- ¡Bif, baf bom, bo bo bas, a la discoteca irás!

- ¡Esto no marcha! – dijo el hada. Había creado un coche de juguete diminuto, y el príncipe no se había movido de la cocina…

- ¡Dedo de rata y ojo de tritón salvaje, que 9 tus harapos se conviertan en un traje! –grito el hada, pero solo consiguió un ridículo bañador de rayas para el príncipe.

- Bueno…ahora cumpliré tu deseo más importante. ¡Serás fuerte y peludo a tope! Y vaya si era un Ceniciento grande y peludo: ¡se había convertido en un mono!

- ¡Jolines! – dijo el hada-. Ha vuelto a fallar, pero estoy segura de que a medianoche se romperá el hechizo…

Poco se imaginaba el Príncipe Ceniciento que era un mono grande y peludo por culpa de aquel error. ¡Él se veía tan guapo! Y así fue corriendo a la discoteca.

El coche era muy pequeño, aunque supo sacarle provecho pero al llegar a aquella disco de príncipes… ¡era tan grande que no pasaba por la puerta! Y decidió volver a casa en autobús. En la parada había una princesa muy guapa. - ¿A qué hora pasa el autobús? – gruñó, asustando a la princesa.

Por suerte, dieron las doce y el Príncipe Ceniciento volvió a ser como antes. La princesa creyó que la había salvado ahuyentando a aquel mono peludo

-¡Espera!- gritó ella, pero el Príncipe Ceniciento era tan tímido que ya había echado a correr. ¡Hasta perdió los pantalones!

Aquella Princesa resultó ser la rica y hermosa Princesa Lindapasta. Dictó una orden para encontrar al propietario de los pantalones. Príncipes de lejanas tierras intentaron ponérselos, pero los pantalones se retorcían y nadie lo conseguía.

Los hermanos del Príncipe Ceniciento se peleaban por probárselos sin éxito.

* ­ Que se los pruebe él, -ordenó la princesa, señalando al Príncipe Ceniciento

- Este mequetrefe no podrá ponérselos- se burlaron sus hermanos… ¡pero lo consiguió!

La Princesa Lindapasta se le declaró al punto. El Príncipe Ceniciento se casó con la Princesa Lindapasta y fueron ricos y felices por siempre jamás. La Princesa Lindapasta habló con el hada sobre los tres peludos… y ésta los convirtió en hadas domésticas. Y en adelante, les tocó hacer las labores de la casa, por siempre jamás.

\* Autora: Babette Cole.

A partir del tema “igualdad de género” se les pide a los alumnos que piensen en tres ideas, dos preguntas y un dibujo.

Algunas ideas que surgen son las siguientes:

* Masculino = Femenino
* Personas = mismos derechos, mismos deberes.
* Mujer = Hombre
* Igualdad para todas las personas.
* Un hombre no es más que una mujer.

Las preguntas que surgieron fueron entre otras estas:

* ¿Por qué hay desigualdad?
* ¿Hay gente que piensa que los hombres son superiores a las mujeres?
* ¿Hay trabajos de hombres y trabajos de mujeres?
* ¿Quién es mejor persona, un hombre o una mujer?
* ¿Por qué hay mujeres que no pueden ser libres para hacer lo que quieran?

Los dibujos que hicieron fueron muchos y muy variados.

Dedicamos una sesión a trabajar la tarea anterior y posteriormente, tras la lectura del cuento (lo vieron también en video) volvimos a retomar la actividad, pidiéndoles que volvieran a realizar el 3-2-1 para ver si había cambiado algo con respecto al realizado previamente.